

COMENTARIO

LA AUTOMEDICACION RESPONSABLE Y EL ROL DEL FARMACEUTICO

Dra. Bertha Pareja P. *

El concepto de automedicación ha surgido en los últimos diez años. Al comienzo, se pensó que sólo se refería a los medicamentos empleados para aliviar los síntomas de algunos procesos patológicos leves, sin embargo, al presente no solamente se incluye a éstos, sino también a muchas enfermedades comunes, así como a problemas de salud, los cuales pueden automedicarse mediante un tratamiento no solamente sintomático sino también curativo. En la literatura publicada al respecto, se mencionan muchos ejemplos curativos y preventivos que pueden ser eficazmente tratados con la automedicación. Así por ejemplo la candidiasis vaginal, las infecciones por hongos, los gusanos, algunos ectoparásitos como los piojos y las pulgas pueden eliminarse y curarse con productos de venta libre. Procesos patológicos de larga duración como la diabetes, el asma, la hipertensión arterial, los altos niveles de colesterol, la fiebre de heno, la calvicie masculina así como el acné moderado, también pueden prevenirse y controlarse mediante una automedicación responsable, es decir una vez que han sido diagnosticados por el médico.

Las razones por las cuales esta práctica está generalizándose son muchas e incluyen factores socioeconómicos, políticos y culturales así como los grandes avances en los medios de comunicación que ponen al alcance del público abundante información acerca de nuevas formas farmacéuticas y nuevos principios activos para el tratamiento de las enfermedades.

Para enfocar el tema de la automedicación y explicar sus alcances así como el rol del farmacéutico en esta práctica se han realizado varias reuniones internacionales, la última de las cuales tuvo lugar en Holanda en agosto de 1998 organizada por el Departamento de Medicamentos Esenciales y Otros, de la Organización Mundial de la Salud. Por su parte, la Asociación de fabricantes de medicamentos OTC (over the counter) han realizado varias reuniones en América; en la realizada al comienzo de este año en Colombia el presidente de la WORLD SELF Medication Industry con sede en Londres Dr. JEROME REINSTEIN explicó detalladamente la situación actual de la automedicación responsable e informó los nuevos medicamentos que habían ingresado al grupo de los de venta libre entre los cuales hay algunos más eficaces y seguros que sus anteriores similares. Así por ejemplo tenemos los esteroides fluorinados para el tratamiento de la fiebre de heno como la beclometasona y la flunisolida, los antihelmínticos flubendazole y mebendazole, los antihistamínicos no sedantes como la loratidina y a cetirizina, los esteroides tópicos y muchos otros más que ya están en el mercado.

Otro ejemplo de automedicación responsable lo constituyen aquellos casos en los cuales es indispensable la participación del médico, quien determina si el proceso es recurrente o crónico y establece la terapia la cual puede ser continuada bajo la vigilancia y consejo del farmacéutico quien tiene contacto permanente

* Profesor Emérito de la UNMSM

con el paciente cada que éste recurre a la oficina de farmacia para adquirir los medicamentos prescritos.

En la literatura publicada en referencia a la automedicación se establecen ciertas diferencias entre los conceptos de automedicación y automedicación responsable las cuales creemos conveniente mencionar.

La automedicación según define la OMS es la selección y empleo de medicamentos por los individuos con la finalidad de tratar los síntomas de procesos patológicos conocidos, mientras que la automedicación responsable es la práctica mediante la cual las personas tratan sus enfermedades con medicamentos aprobados los cuales son obtenibles sin receta medica, los cuales deben tener características especiales, así, deben ser efectivos y seguros y atóxicos cuando se emplean de acuerdo a la terapia establecida.

Los medicamentos empleados en la automedicación responsable requieren que los preparados farmacéuticos utilizados sean de óptima calidad y eficacia demostrada, presentados en apropiada forma de dosificación y que además indiquen claramente el régimen de dosaje, con información que incluya sus posibles efectos secundarios e interacciones así como precauciones y directivas para su empleo durante la terapia así como la duración de la misma y las observaciones que hagan necesaria la consulta medica.

Los medicamentos empleados son aquellos indicados para procesos autoreconocibles y para algunas condiciones recurrentes previo diagnostico del medico. En todo los casos los medicamentos deben ser preparados para esta finalidad y requieren las condiciones antes mencionadas en cuanto a calidad e indicaciones para su empleo.

En lo referente a la participación del farmacéutico en el proceso de automedicación responsable, debemos destacar que el rol de éste profesional ha cambiado significativamente en las últimas décadas.

El farmacéutico ya no es sólo el proveedor y administrador de los medicamentos, al presente es un activo miembro del equipo de salud comprometido en todas las actividades que realizan para asegurar el bienestar y vida del paciente ya sea en su práctica en el hospital, la farmacia comunitaria, la industria o la docencia superior así como la investigación en instituciones académicas.

Los llamados cuidados farmacéuticos y la asistencia farmacéutica son conceptos de creciente importancia que hacen que la responsabilidad del profesional ante la comunidad aumente cada día ya que son de su incumbencia el conocimiento de una serie de factores que incluyen aspectos socioeconómicos, estilo de vida, acceso a los medicamentos, aumento potencial de ciertas enfermedades que necesitan cuidados personales, así como aspectos de salud pública, factores ambientales, la mayor disponibilidad de medicamentos y como el conocimiento de los factores epidemiológicos y demográficos.

Un aspecto que debe tenerse presente es el efecto de la educación sobre los grupos poblacionales que hace que haya una mayor demanda por servicios de salud y una mayor participación en las decisiones de los programas de salud.

De otro lado, al presente está demostrado que ciertos procesos patológicos que han sido diagnosticados pueden ser apropiadamente controlados mediante la práctica de la automedicación responsable y que a veces sólo necesitan ciertos cuidados y precauciones como por ejemplo, la eliminación de ciertos

hábitos como el del cigarrillo, el alcohol o la prevención del peligro de ciertos factores ambientales como la radiación solar, así como de algunas costumbres en la alimentación.

Entre las múltiples funciones del farmacéutico como integrante del equipo de salud y participante de todas las acciones preventivas y curativas, podemos mencionar las siguientes: como comunicador deberá iniciar el diálogo con el paciente y si fuera necesario con el médico para tener una información clara y relevante acerca del medicamento y la terapia incluyendo los casos que representaran un peligro potencial.

Además, el farmacéutico deberá estar bien preparado para realizar un adecuado examen de las condiciones del proceso patológico sin interferir con la autoridad del médico así como de darle detallada información que le permita satisfacer las necesidades o demandas del paciente.

El farmacéutico deberá ayudar al paciente para cumplir en forma apropiada la automedicación o para indicar cuando deberá recurrir a la consulta con el médico.

El farmacéutico deberá mantener la confidencialidad referente a los detalles del proceso patológico, e interesarse constantemente por el estado del paciente.

De otro lado deberá estar seguro que los medicamentos que utiliza el paciente provengan de fabricantes que garanticen la calidad y la eficacia de los mismos.

Por último el farmacéutico deberá estar en constante perfeccionamiento profesional para estar al día con los avances de las ciencias biomedicas y farmacéuticas que garanticen su ejercicio, por lo que es recomendable que participe en los programas de educación continuada que brindan las universidades.